

Entre los poetas míos...



Francisco Utrondo

Cuaderno de poesía crítica nº.77:

Francisco Urondo

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes.

Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para qué retiremos los textos cuestionados.

Entre los poetas míos...

Francisco Urondo

(1930 - 1976)

Francisco Urondo -"Paco"-, nació en Santa Fe el 10 de enero de 1930.

Poeta, periodista, académico y militante político, Paco Urondo dio su vida luchando por el ideal de una sociedad más justa . *"No hubo abismos entre experiencia y poesía para Urondo."* –dice Juan Gelman–, *"corregía mucho sus poemas, pero supo que el único modo verdadero que un poeta tiene de corregir su obra es corregirse a sí mismo, buscar los caminos que van del misterio de la lengua al misterio de la gente. Paco fue entendido en eso y sus poemas quedarán para siempre en el espacio enigmático del encuentro del lector con su palabra. Fue –es– uno de los poetas en lengua castellana que con más valor y lucidez, y menos auto-complacencia, luchó con y contra la imposibilidad de la escritura.*

También luchó con y contra un sistema social encarizado en crear sufrimiento."

Su obra poética comprende *Historia antigua* (1956), *Breves* (1959), *Lugares* (1961), *Nombres* (1963), *Del otro lado* (1967), *Adolecer* (1968) y *Larga distancia* (antología publicada en Madrid en 1971). Ha publicado también los libros de cuentos *Todo eso* (1966), *Al tacto* (1967); *Veraneando* y *Sainete con variaciones* (1966, teatro); *Veinte años de*

poesía argentina (ensayo, 1968); *Los pasos previos* (novela, 1972), y en 1973, *La patria fusilada*, un libro de entrevistas sobre la masacre de Trelew del '72.

Es autor en colaboración de los guiones cinematográficos de las películas *Pajarito Gómez* y *Noche terrible*, y ha adaptado para la televisión *Madame Bovary* de Flaubert, *Rojo y Negro* de Stendhal y *Los Maias* de Eça de Queiroz. En 1968 fue nombrado Director General de Cultura de la Provincia de Santa Fe, y en 1973, Director del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Como periodista colaboró en diversos medios del país y del extranjero, entre ellos, *Primera Plana*, *Panorama*, *Crisis*, *La Opinión* y *Noticias*.

Son muy conocidos sus poemas "La vuelta al pago", "Hoy un juramento", "Carlos Gardel" y "Fin y principios".

Francisco Urondo murió en Buenos Aires el 17 de junio de 1976, enfrentando a la dictadura militar.



Abrigo

Aquel tapado de armiño,

esta situación que vivimos, mi amiga, estos recuerdos que siempre tendremos y esta vida que juntos vamos haciendo.

Algún día, y digo por decirlo, tendremos ese tapado de armiño;

será un tiempo más justo, forrado en lamé, como el tapado del tango. Un tiempo sin olvido.

Ese tapado de lo que fue,

nos hará siempre felices, viejos golpeados; y tendremos tiempo para el ocio, o para la melancolía y nunca llegaremos a aburrirnos.

Esta noche espero contento y hacerlo

es como ganar la revolución; estaba escrito que tu llegada sería como una caricia después de la pelea, la alfombra de la victoria, el puño que consume la derrota.

Pronto será la hora de las brujas y de los secretos y después veremos la luz y escucharemos juntos ese disco del tapado; y comerás con apetito, con juventud y seguramente haremos el amor,

y estarás conmigo y no tendrás miedo a nada.

Fuente: *Clásicos Argentinos: Paco Urondo*

Algo

a Rubén Rodríguez Aragón
con tu muerte
algo vendrá
algo que jamás sacudió
tu conciencia
no importará
la tierra que te rodea
el árbol que te soporta
el agua que admitió tu pereza
no será algo
que ahora retumba en tu memoria
ni las resonancias que prefirió olvidar vendrá algo sin
vínculos
una lluvia sin pasado
sin gestos censurables
o bondadosos
no estará en juego
tu salvación
tampoco el olvido
ni el arrepentimiento

el "ángel tuerto"
no vendrá a consolarte
no será necesario
y olvidarás también el consuelo
para tu corazón
no habrá consuelo el día en que caigas no habrá es-
taciones
ni pájaros
ni trenes
ni alcohol
ni sangre penosa que aguantar
no por eso habrá descanso
el día en que llegue algo que no suponías algo que
vendrá a reclamar
el lugar en el mundo
que supiste negarle
una indescriptible culpa
haciendo estallar las huellas
que minuciosamente lograbas distribuir ningún rastro
con tu muerte
vendrá una nueva

y desconocida vergüenza

Amarla es difícil

Es buena, cuando duerme;

el calor de su cuerpo es

un puñal de vidrio que remonta los sueños.

Cuando calla, es buena

y su voz una premonición olvidada y peligrosa que
arruina el silencio.

Cuando grita o llora

o se lamenta o se divierte o se cansa, nada puede
contener

este dolor alegre que envenena

mis sueños y mi soledad.

Por eso es difícil pensar

en ella, en su cara bondadosa;

abandonarse; por eso

es una cobardía retenerla

y dejarla ir, una pavorosa crueldad.

A veces, cuando lo pienso,

no sé qué hacer con ella,

con este destino luminoso.

De "*Poemas de batalla*", antología de Paco Urondo
(Ed. Planeta, 1998)